

no se da cuenta. Una y otra vez he contemplado a un grupo de personas sencillas, ardientemente inclinadas sobre la *ouija board*, y que con su aliento, la expresión de su rostro y tal vez el susurro involuntario, guiaban e influían de tal manera sobre la sesión, que inocentemente dictaban a los igualmente inocentes operadores las respuestas a sus propias preguntas. Y se observa, además, una marcada tendencia en los operadores a confrontar los resultados conforme avanza la sesión. Quizá sin comprender la significación de lo que hacen, muchos de ellos tratan de provocar una reacción hacia los detalles importantes de un mensaje, tan pronto como ha sido transmitido. Esto sirve de guía en adelante.

Asistí a cierta sesión de la *ouija board*, arreglada especialmente en mi honor, y en la cual yo era el único que interrogaba. Uno de los operadores proponía las preguntas que yo le dictaba. John Smith, fallecido, manifestó voluntad de contestar. El diálogo que anoté entonces se desarrolló como sigue: